

Gonzalo Celorio: "El Objetivo No Es la Rentabilidad"

POR BEATRIZ BERGER

"No podría entender la vida sin la literatura que la explica, la aprehende, la trasciende y la hace trascendente", afirma Gonzalo Celorio (1948). Una pasión que proviene del interés, desarrollado muy tempranamente, por la palabra.

—De no haber sido por ese gusto, que me singularizaba, que me daba un lugar en el espacio y en el aficio de una familia muy numerosa —es el séptimo de diez hermanos—, en una vida donde la infancia había sido marginal, habría estado aplastado por el peso de la uniformidad.

—Las palabras bien empleadas —agrega— eran un signo de prestigio y una posibilidad de escape de afecto. De ahí el gusto por la poesía no hay más que un paso, y de la lectura apostrofa a la escritura no hay más que otro.

Pasó tres años —avalado por sus estudios de lingüística y literatura española en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde asistió a la escuela de literatura hispanoamericana—, desde 1974 — Celorio se convirtió en profesional de las letras. Es miembro de consejo de la Academia mexicana y autor de ensayos —El surrealismo y lo real maravilloso americano, Tiempo castivo, La catedral de México, México ciudad de papel, entre otros—, crónicas y ficción, donde destacan sus novelas *Y estalló en sus centros la guerra y Amor propio*.

A su vez, se reconoce como un escritor "comético", en el sentido de que escribe entre su escritura más literaria (su escrito, su biblioteca, su casa, su barrio, su ciudad) para hacerla verdaderamente habitable.

—Pero son los escritores más utópicos los paradigmáticos son aquellos que pensaron más profundamente en sus utopías literarias. ¿Cómo no recordar las *Odiseas*, de Pablo Neruda?

"Tenemos un catálogo de cerca de seis mil títulos"

Traducciones y reconocimientos han trazado los caminos emprendidos por este autor, para quien asumir la dirección general del Fondo de Cultura Económica no significa, en ningún caso, que dejar de lado la escritura personal.

—Siempre he podido combinar mi actividad política con mi vocación literaria, gracias a una disciplina rigurosa, por la cual suelo levantarme de madrugada para escribir y llegar al trabajo con la tarea ya hecha. La única vez que no he podido escribir fue cuando, gracias a una bota, me convertí en escritor de tiempo completo.

—Hay, claro, no habrá tiempo completo para la escritura. ¿Cuál es el programa que contempló desarrollar en este cargo?

—El Fondo de Cultura Económica es una institución de cerca de 70 años de vida, que goza de un enorme prestigio y que tiene una vocación hispanoamericana que rebasa las fronteras nacionales. Mi proyecto consiste en mantener esta línea, pero con capacidad y ampliando. Me parece importante incluir a las nuevas generaciones de la literatura y del pensamiento latinoamericano en la tradición del FCE.

—¿Seguirá con una línea fundamen-

Recién asumido como Director General del Fondo de Cultura Económica, el escritor mexicano que llega hoy a nuestro país asegura que más que best-sellers les interesa dar a conocer títulos imprescindibles para nuestra cultura. "No es rentable publicar a Cassirer, a Kierkegaard y a Sor Juana —dice—, pero una institución como el Fondo tiene que hacerlo".



Hoy Gonzalo Celorio es importante incluir a las nuevas generaciones de la literatura y del pensamiento latinoamericano en la tradición del FCE.

facilitar de todos los títulos, en el contexto de la Cumbre Iberoamericana que habrá de llevarse a cabo en Lima a fines de este año.

—A nivel competitivo ¿cómo se defenderán de los best sellers que publican otros sellos?

—Más que una editorial, el FCE es una entidad de difusión cultural, estrechamente vinculada con la academia y las universidades. Aunque debemos propiciar una autoeficacia financiera, el objetivo no es la rentabilidad. Más que best-sellers, nos importa publicar títulos imprescindibles para nuestra cultura. No es rentable publicar a Cassirer, a Kierkegaard y a Sor Juana, pero una institución como el Fondo tiene que hacerlo. De todas maneras, podemos decir que libros tan importantes como *El Laberinto de la soledad*, de Octavio Paz, *Los de abajo*, de Mariano Azuela, o *Los amorosos*, de Formentor, siguen ocupando de hecho un lugar de preponderancia en las ventas del Fondo.

—¿Cuál será la estrategia con respecto a las voces de Internet en Latinoamérica, donde Brasil, México y Chile ocupan un lugar destacado?

—Estamos pasando en un sistema digital buena parte de nuestro catálogo, como la colección de la biblioteca para todos o las obras completas de Alfonso Reyes. Por otra parte, ya hemos incurrido exitosamente en las ventas vía Internet. Nos encontramos, pues, abiertos a las nuevas tecnologías, sin perder el contacto con la tradición del libro.

"El Fondo debe preservar su autonomía e independencia"

—En algún momento se habló de privatizar el FCE. ¿Subsiste esa posibilidad?

—No, porque sin el sustento de recursos fiscales el Fondo no podría editar los libros que ahora publica y que son de gran importancia cultural. Sin embargo, queremos tener una situación financiera saludable que nos permita un porcentaje mayoritario de ingresos propios, lo que será un indicador de la buena distribución de nuestros publicaciones.

—¿Cómo se sitúan en el mundo de fusiones y grupos transnacionales, donde la propiedad de la industria editorial se concentra en pocas manos? ¿Han pensado aliarse con otras empresas?

—No, porque los editoriales a los que usted se refiere son grandes compañías privadas que tienen una política editorial diferente a la del Fondo, que debe preservar su autonomía e independencia.

—¿Qué opina, por otra parte, sobre la polémica suscitada por el Ministro del Trabajo Carlos Abascal al objetar que en la lectura escolar se solicitara a *Amos*, de Carlos Fuentes, y *Doce cuentos peregrinos*, de García Márquez?

—Estoy totalmente en contra de cualquier medida de censura. Me parece, de todas maneras, que el asunto de Carlos Abascal es de orden privado, y que no debería tener ninguna repercusión pública.

—Asimismo, fuertes controversias suscitó en México el intento del gobierno por gravar los libros con el IVA, una medida criticada por muchos sectores.

—El gravamen a los libros se comenzó en una política fiscal de carácter marginal en la que se propuso excluir cualquier régimen de excepción. Me parece, sin embargo, que en un país con tan bajos índices de lectura como el nuestro, una medida de este tipo desincentivaría el fomento a la lectura. Creo, además, que los beneficios que se adquieren por este gravamen serían insignificantes en comparación con el costo político de la medida.

—La comunidad intelectual mexicana ya se ha pronunciado en este sentido.

—Y el Congreso tendrá suficiente elemento de juicio para adoptar la medida más conveniente. Cualquiera que sea la determinación, es absolutamente urgente y necesario impulsar un programa integral de desarrollo de la lectura porque sólo en ella puede sustentarse la soberanía cultural.

"El Objetivo no es la Rentabilidad" [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Objetivo no es la Rentabilidad" [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile